

serie

# Unos cuentos Argentinos

Una casa. La casa, símbolo de refugio y protección. Sin embargo, la literatura también la ha utilizado como un espacio de misterio, intriga y temor. La serie “Unos cuentos argentinos” encarna esa tensión constante y la traduce en una secuencia visual que revela los episodios dramáticos que viven los personajes. Sin apelar a grandes acontecimientos externos, el artista logra infundir a sus obras un interés insuperable, narrando las inquietudes íntimas de los seres a los que da vida.

El arte digital potencia esa atmósfera con brillos intermitentes, murmullos lejanos y distorsiones visuales que sugieren lo que se perdió, lo que perdura todavía en la memoria. En estas obras, el hogar deja de ser refugio y se convierte en umbral: entre lo real y lo imaginado, lo íntimo y lo roto, lo que fue y lo que insiste en volver.

Es, en definitiva, una invitación a reflexionar sobre los límites de los propios espacios y la fragilidad de las seguridades, llevando a cuestionar qué es lo que realmente nos persigue desde las sombras.

## Datos técnicos:

Obra impresa en soporte rígido, con un tamaño de 39 x 200 cm, lista para colgar. Incluye un código QR que permite al espectador escuchar el audio del cuento —generado con inteligencia artificial— y así interactuar con la obra a través de una experiencia combinada entre lo visual y lo sonoro.



## La continuidad de los parques

La obra digital traduce visualmente la estructura narrativa de "La continuidad de los parques" de Julio Cortázar, donde la acción y la ficción se funden en una secuencia envolvente. La composición tripartita refuerza la progresión del relato: en los extremos, el lector absorto en su sillón de terciopelo verde es representado con sutiles cambios, mientras la escena central nos introduce en la trama ficticia del bosque y el crimen. El uso del blanco y negro, con acentos verdes, enfatiza la separación y eventual fusión de los planos narrativos. La perspectiva y la iluminación generan profundidad, guiando la mirada entre los espacios, hasta cerrar el ciclo con la tenebrosa presencia del asesino en la realidad del lector.

